

LOS INCAS, EL QUECHUA Y OTROS LEGADOS A LA HUMANIDAD

Dr. Eliot Gaviria Valverde

INTRODUCCIÓN

La cultura Inca se desarrolló entre los siglos XIV y XVI, surgió como resultado de un proceso de fusión de las culturas pre-incas que existieron desde 5 mil años antes de Cristo.

La cultura Inca fue una de las más avanzadas y ricas de toda América en la etapa precolombina, por eso no es de extrañar que su extensión haya abarcado gran parte del lado sur del continente, específicamente en la costa del océano Pacífico, desde las cercanías de la ciudad de Pasto en Colombia por el norte, hasta llegar al sur por el río Maule en Chile. Gracias al vasto territorio donde habitaban pudieron crecer en poderío, lo que les permitió desarrollar una identidad cultural sobresaliente. Pero no solo eso, el imperio incaico era mucho más de lo que conocemos actualmente, sus conocimientos en ciencias como la astronomía siguen impresionando a muchos estudiosos. Además de eso cabe destacar que eran grandes arquitectos, para comprobarlo basta con apreciar las construcciones prehispánicas de las cuales quedan algunos vestigios todavía en América Latina, como por ejemplo la impresionante ciudadela de Machu Picchu. (José Gregorio Morales Ramos, 2017, en <https://www.lacuadrauniversitaria.com/blog/aportes-del-imperio-inca-a-la-humanidad#>).

Si de algo debemos sentirnos orgullosos es de nuestro pasado incaico, que se levantó como un gran Imperio y fue la civilización más importante de toda América del Sur, antes de su descubrimiento por parte de los españoles. Su organización política fue impresionante.

Su territorio denominado Tahuantinsuyo conquistó y abarcó, entre los siglos XV y XVI, los actuales países de Colombia, Ecuador, Bolivia, Chile y el norte de Argentina, teniendo siempre como capital la ciudad del Cusco.

Estructurado por el inca Pachacútec en cuatro suyos: Chinchaysuyo, Antisuyo, Contisuyo y Collasuyo, el Imperio en conjunto dejó una profunda huella que se aprecia hasta nuestros días a través de su idioma.

EL QUECHUA

Lo llegaron a hablar más de 10 millones de personas en la región andina. Uno de los aportes más importantes que le ha brindado la cultura Inca a la sociedad, sobre todo a la hispánica, es una serie de palabras del idioma quechua que hoy todavía seguimos utilizando, algunas de esas palabras son: cancha, carpa, papa, chompa, o vicuña por ejemplo.

Como todos ustedes saben una lengua significa no solamente un medio de comunicación sino encarna también una cultura, en este caso, la cultura andina. Cada lengua contiene en sus palabras y en sus expresiones rasgos culturales de la identidad y del carácter de cada cultura. Se vienen haciendo loables esfuerzos por recuperar el valor de la lengua quechua, muy utilizada en el Perú, Ecuador y Bolivia.

LA FAMILIA LINGÜÍSTICA QUECHUA

La familia lingüística quechua se extiende desde el sur de Colombia hasta el norte de Chile y Argentina. Abarca los países de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina. Además del quechua de los Andes, también se hablan variedades quechuas en algunas áreas de la ceja de selva, y de la selva baja del Perú y el Ecuador.

A menudo se sostiene que el quechua del Cusco es la lengua materna de todos los quechuahablantes. Muchos creen que el quechua es un solo idioma con muchos dialectos regionales.

El quechua es una familia lingüística con una variedad de idiomas, muchos de los cuales tienen dialectos dentro de la región geográfica donde se habla. Según Alfredo Torero “Los dialectos quechuas” (1964), las formas más antiguas del quechua, las primigenias, se hablan en Ancash, Cerro de Pasco, Junín, Huánuco y la sierra de Lima. “Las variedades de la familia lingüística quechua se clasifican en dos grandes grupos de idiomas: 1) las habladas en Ancash, Huánuco, Pasco, Junín y algunas provincias del departamento de Lima, y 2) las habladas en Apurímac, Huancavelica, Ayacucho, Cusco, Puno, Lambayeque, Cajamarca, San Martín, Amazonas y algunas zonas de Loreto” (Coombs, Una mirada al mundo quechua, 2011).

Las diferencias que existen entre los idiomas quechuas son comparables con las diferencias que existen entre el castellano, el portugués, el francés y el italiano. Muchos de los quechuahablantes no se refieren a su idioma como “quechua”. Los nombres varían según la zona. Por ejemplo, en Colombia se llama inga, en San Martín llakwash, en Cajamarca lingwa. En el sur del Perú el nombre que se le da es runa simi o runa shimi, que significa ‘idioma del hombre’ o ‘boca del hombre’. Sin embargo, en la actualidad los quechuahablantes del departamento de Huánuco y de algunos otros lugares se refieren a su idioma como “quechua” o “gechwa”.

Parece que la palabra “quechua” surgió de un error cometido por los españoles que tomaron la palabra qheswa ‘valle’ de la denominación del dialecto qheswa simi que significa ‘idioma del valle’, para referirse al idioma (Bruce Mannheim, “Hacia una mitografía andina”, 1991:6).

En los Andes del Perú los quechuahablantes han incorporado a su lengua varias palabras castellanas. Es un fenómeno que se encuentra en el castellano y en todos los idiomas vivos, que poco a poco incrementan su propio vocabulario con préstamos de otros idiomas. En la selva peruana, algunos idiomas han incorporado muchas palabras quechuas. Este fenómeno está cambiando, ya que se están incorporando más préstamos del castellano en el proceso de crecimiento y desarrollo. (SIL International, “La familia lingüística quechua” en: http://www.peru.sil.org/es/lengua_cultura/familia_linguistica_quechua).

ARQUITECTURA INCA

Un innovador sistema de construcción. Las piezas que componen las paredes incas no están unidas por ningún tipo de cemento, se basan en un sistema de acoplado tan efectivo que permite que aún se mantengan en pie.

La arquitectura Inca es la más importante de las arquitecturas precolombinas en América del Sur. Los Incas heredaron el legado arquitectónico de los Tiwanaku (Tiahuanaco), surgido en el siglo II a. c., en la actual Bolivia. La capital del Imperio Inca, Cuzco, todavía contiene muchos buenos ejemplos de la arquitectura Inca, aunque muchos muros de mampostería Inca se han incorporado a las estructuras españolas coloniales. La ciudadela de Machu Picchu es un ejemplo de la arquitectura Inca, otros sitios importantes incluyen a Sacsayhuamán, Ollantaytambo y Choquequirao. Los Incas también desarrollaron un sistema de carretera (Qapaq ñam, 30 mil kms) amplia que abarca la mayor parte de la longitud oeste del continente americano para conectar a su inmenso imperio.

Las investigaciones de Jhon Rowe en ("Inca Culture at the time of the Spanish Conquest", 1963) establecen que la unidad básica de la Arquitectura Inca era un recinto de planta rectangular, construido con roca o adobe, con elegantes mamposterías; varios de estos recintos dispuestos alrededor de un patio y cercados por un muro, definen la unidad arquitectónica Inca mínima: la cancha. Los asentamientos Inca se caracterizaron además por su plan ortogonal, a forma de damero.

Los sabios constructores incaicos que esculpieron en piedra sus mayores obras de arte edificaron eternas creaciones llenas de vida y profundo respeto por el medio ambiente que los rodeaba y acogía.

El peculiar estilo inca de dar forma y volumen a la piedra es único, los patrones de composición utilizados conjugando el paisaje con el arte arquitectónico, causando armonía en el medio ambiente. Los estudiosos han llamado almohadillado al estilo protuberante de la masa pétreo que a partir de sus límites o bordes crece hacia dentro, como si el peso del muro comprimiera a la piedra.

Ya en 1802 un notable viajero y agudo observador, como Alexander Von Humboldt (From the Americas to the Cosmos, Chapter 6 "La arquitectura Inca", 1802), al explorar la sierra del Ecuador y la sierra norte de Perú, definió a la arquitectura Inca por tres características: solidez, sencillez y simetría.

Solidez: Los muros eran contruidos con piedras debidamente talladas y pulimentadas, las que unían con admirable precisión sin emplear ninguna argamasa que les sirviera como mezcla o elemento de unión. Esta solidez ha hecho que los conjuntos arquitectónicos permanezcan inalterables al paso del tiempo.

Emplearon la piedra en grandes bloques sin mucha necesidad de utilizar argamasa. Las piedras, que eran gigantes, eran usadas de tal manera que encajaba una con otra. Un ejemplo de esta arquitectura se encuentra en Sacsayhuaman, que es una fortaleza muy grande con varios de estos bloques de piedra.

Sencillez: Los edificios no llevaban muchos adornos y decoraciones demasiados complicados, ninguna clase de decoración artística en sus construcciones, solo lo necesario para mantenerlo en pie. Sus figuras representaban a sus dioses; las piedras tenían forma poligonal de varios lados y ángulos, siendo variable su tamaño.

Simetría: Puesto que los muros y construcciones todos guardaban relación con el conjunto. Los muros tenían forma trapezoidal (anchos en la base y delgados en la parte

superior, ello se debía a que las piedras descansaban directamente sobre el suelo ya que no emplearon cimientos. Las puertas también eran trapezoidales no utilizaban ventanas, pero sí hornacinas o nichos que los labraban a los lados de las entradas de los monumentos.

Las partes de sus construcciones eran iguales a partir de su eje. En planta, la simetría es difícil de apreciar ya que los espacios están superpuestos, aunque suelen converger en un ápice o en algunos casos, en una sala principal.

Tipos de Arquitectura en el Tahuantinsuyo

- **Arquitectura civil:** Representaba por las construcciones de las casas en las comunidades o ayllus, también las residencias de los gobernantes incaicos que mandaban a construir durante su mandato en el Cusco.
- **Arquitectura militar:** Construcciones especializadas en la defensa de los territorios incaicos, servían como refugio y lugares de contraataque como por ejemplo la fortaleza militar o ceremonial inca ubicada a dos kilómetros al norte de la ciudad de Cusco que se comenzó a construir durante el gobierno del Inca Pachacútec, en el siglo XV; sin embargo, fue Huayna Cápac quien le dio el toque final en el siglo XV, también la fortaleza de Ollantaytambo y según varios autores la ciudadela fortificada de Machu Picchu.

MATERIALES

Entre los materiales usados en las paredes incas está el adobe (ladrillo de barro). Muchos edificios e incluso las ciudades enteras en el Tawantinsuyo eran hechos con este material; éste es el caso de Pachacamaq que está de pie al sur de Lima. Para hacer adobes preferentemente se escogía tierra de buena calidad, arcillosa esta era mezclada con el ichu, y en ciertos casos con lana de alpaca. Todos estos materiales estaban mezclados con agua, y puestos en moldes rectangulares y secados al sol. Los edificios de adobe aún son preferidos en los andes porque son fáciles de conseguir y así tener propiedades térmicas y son durables al ser cubiertas con paja o tejas.

La realidad sugiere que los quechuas pudieron usar modelos naturales o maquetas hechos con materiales ligeros y quizás la arcilla. Se suponía que esos modelos eran reproducidos exactamente; ciertamente, el uso de este método ayudó hacer más fácil los trabajos enormes. Otra opinión respetada es que ellos pudieron usar una cierta técnica actual que consistió en tomar la medida y la forma de las piedras deseadas (en el museo arqueológico del Cusco hay una cinta de plata muy larga), así ellos hicieron posible un trabajo muy complejo.

Muchas de las piedras grandes que son parte de las paredes incas casi siempre tienen 2 entalladuras en la parte más baja de sus caras. En algunos se ve en Saksaywaman esas entalladuras sirvieron por facilitar el transporte, levantamiento, y manipulación de las piedras durante el proceso de la edificación. Muchos de estos moldeados están en paredes acabadas, pero debido a alguna razón desconocida ciertas piedras son guardadas todavía. En algunos casos excepcionales se aprecia en el Qorikancha del Cusco dónde la cara interior de la pared es semi-redonda conocido como tambor solar muestra un moldeado raro que rodea el nicho trapezoidal; es

evidente que no se usaron por manipular los bloques pero tenían algún deber religioso o el significado ideográfico que están perdidos. (ECURED, Arquitectura Inca, en: https://www.ecured.cu/Arquitectura_incaica).

LA ALIMENTACIÓN Y SU CONSERVACIÓN

Procesamiento de las carnes: Las carnes se secaban al sol y con ellas se preparaba el charqui, ya fuese de llama, venado o carnes de aves.

Principales alimentos que utilizaron los antiguos incas y que eran beneficiosos para la salud:

QUINOA

Bastante popular desde hace tiempo en Sudamérica y cada vez más en el resto del mundo, la quinoa es uno de los alimentos más nutritivos que existen. Los Incas la llamaban “la madre de todos los granos” aunque en realidad es una semilla. Las preparaciones con quinoa son muy variadas y se la utiliza para guisos, ensaladas, empanadas y hasta en desayunos combinados con frutos y leche.

Son varios los beneficios y propiedades de la quinoa. Una taza de quinoa cocida aporta muchas proteínas, calcio, hierro y vitaminas C y B. Además, es muy buena como antioxidante ya que posee flavonoides y aminoácidos que combinados con otros alimentos, forman un complejo proteico completísimo.

KIWICHA

Conocida en otros lugares como amaranto o “mini quinoa”, la kiwicha es una semilla que se utiliza en harinas para hacer panes, cereales o tortillas.

Posee gran cantidad de aminoácidos y es rica en muchos elementos como fósforo, hierro, magnesio, manganeso y cobre, minerales esenciales. Tiene más calcio que la leche e incluso, posee tanto valor energético, que la NASA la ha incorporado en las dietas especiales para sus astronautas.

PICHUBERRY

El nombre científico de esta planta es *Physalis Peruviana* y en Perú se conoce como aguaymanto o Inca Berry. El fruto parece un tomate pequeño dentro de las hojas que lo rodean. Tiene una cantidad de vitamina C veinte veces mayor que la naranja y mucho poder antioxidante, lo que la posiciona como un alimento que previene el cáncer, alergias y muchas enfermedades. En muchos lugares, se la ingiere para prevenir la diabetes y ayudar con sus síntomas, ya que estimula la formación de insulina y ayuda al metabolismo corporal con su completa lista de nutrientes: vitamina A, B, fósforo, tiamina, niacina.

SACHA INCHI

También conocido como “maní Inca”, esta semilla es muy conocida por los ácidos grasos omega 3, 6 y 9 que posee y su capacidad de controlar el colesterol de baja alta densidad (HDL) y con él el transporte de lípidos en todo el cuerpo, asumiendo un papel en el cuidado cardíaco y de los vasos sanguíneos.

La forma en la que se lo consume mayormente es como aceite, el cual se utiliza para condimentar comidas o como reemplazo de la manteca y otros productos grasos, al igual que se haría con el aceite de oliva.

PAPAS PURPURAS

Uno de los alimentos más reconocidos como originarios de Latinoamérica es la papa y en este caso, los Incas consumían esta variedad con un color tan característico. La papa púrpura es rica en antocianina, carotenoides y ácido fenólico, los cuales actúan como antiinflamatorios y reducen la presión arterial, sobre todo en personas con sobrepeso.

(Laura Yabrun, 2012, en <https://www.vix.com/es/imj/salud/4439/5-alimentos-de-los-antiguos-incas-y-sus-beneficios>).

MEDICINA NATURAL

Gracias a nuestros antepasados andinos hoy se tiene un mayor conocimiento del uso de plantas y hierbas curativas como la coca, el llantén o la ruda. (UNIVERSIA Perú, 2017, en: <http://noticias.universia.edu.pe/en-portada/noticia/2014/07/30/1108755/6-grandes-egados-imperio-inca.html>)

La historia del Perú cuenta que desde tiempos antiguos la cultura incaica, practicó una medicina tradicional basada en plantas medicinales y rituales relacionados con la espiritualidad y la energía. Dicha práctica era realizada por herbolarios, curanderos o chamanes, conocidos como “Kallawayas”; ellos practicaban la limpieza del espíritu y cuerpo de las personas, con medicina tradicional natural, el uso de hierbas y flores frescas y secas, menjunjes con el sebo de algunos animales como la serpiente, oraciones, música y danzas; estos tratamientos naturales que en primer lugar fueron atribuidos a la brujería, según la religión del viejo mundo: pero, la increíble eficacia de las hierbas de la “medicina Inca” hizo que durante la época del virreinato se iniciara un estudio científico de las plantas medicinales.

En la actualidad, personas de todo el mundo llegan a los pueblos como Pisac u Ollantaytambo en el Valle Sagrado de los Incas, para conocer y disfrutar de la medicina de los Incas. Los chamanes practican hasta el día de hoy la medicina tradicional Inca.

La medicina de los incas no solo trato los síntomas de la enfermedad, sino que indago sus causas, utilizando tanto los aspectos físicos como psicológicos del paciente. Los instrumentos quirúrgicos de los incas fueron bastante sencillos: la Vilcachina se utilizó para realizar extirpaciones y el Tumi, sirvió para abrir cráneos. Las bondades curativas de raíces y hierbas utilizadas en la medicina inca, hizo que se establecieran las primeras escuelas de estudio de las plantas en el viejo continente.

El minucioso control de la salud ejercido por los incas, contribuyo a la rapidez con la que se expandió este imperio que llego a tener más de 12 millones de habitantes, según los registros hechos por ellos con los Kipus (sistema de registro inca).

¿QUÉ TRATAMIENTOS MÉDICOS CONOCÍAN LOS INCAS?

Los Incas lograron tratar enfermedades como trastornos respiratorios, enfermedades del sistema inmunológico, gastrointestinales, problemas en los ojos y distintos dolores; con remedios hechos a base de plantas medicinales traídas de todos los extremos del imperio; la privilegiada ubicación y el clima de Machu Picchu hizo que se pudiera cultivar plantas medicinales, provenientes de todas partes del Imperio; tabaco silvestre, hojas de coca (hoja sagrada de los incas) u otras como ayahuasca y chacruna, provenientes de la selva del imperio; las cuales son utilizadas hasta hoy, para entrar en estados alterados de consciencia; pero también usaron hipnosis y anestesia hecha a base de hojas de coca, licores naturales y otras hierbas.

Asombrosamente pudieron llevar a cabo desde transfusiones de sangre y pequeñas amputaciones hasta complicadas cirugías del cerebro. Curaron las heridas utilizando la corteza hervida del árbol de pimienta, colocando emplastos sobre ellas, mientras todavía estaba caliente; para cerrar las heridas abiertas utilizaron las mandíbulas de algunas especies de hormigas (sutura natural de insectos).

LA TREPANACIÓN CRANEANA

Esta complicada operación del cerebro fue llevada a cabo desde el año 1,000 a.C. por la cultura pre-inca, Paracas; se trató de una operación de alto riesgo, que fue perfeccionada por los incas hacia el año 1,400 d.C., logrando la supervivencia de hasta el 90 % de las personas operadas; hoy en día existen procedimientos similares para aliviar la presión del cerebro. Se tiene registro de personas que fueron operadas más de una vez; se sabe de un individuo que fue operado hasta siete veces. Las personas sometidas a esta operación, eran hombres que sufrieron lesiones en combate o para curar la epilepsia o hasta infecciones crónicas en el cráneo.

¿QUIÉNES EJERCÍAN LA MEDICINA EN EL IMPERIO DE LOS INCAS?

Los sacerdotes incas eran también médicos; sanaban con hierbas, minerales e invocaciones de energía; en algunos casos las ceremonias de sanación incluían a muchos miembros de la comunidad cantando y danzando durante horas o hasta días, para lograr sanar a sus enfermos.

¿CÓMO SE EJERCÍA LA MEDICINA EN LA ÉPOCA DE LOS INCAS?

En la época de los incas los conocimientos de medicina eran traspasados de padres a hijos. Pero eso no era todo, los hijos de los médicos aprendían acerca de las propiedades de hierbas y minerales y sobre como reconocer y tratar las enfermedades, en la Escuela de Medicina ubicada en la capital del Imperio, Cusco. Eran necesarios varios años para que un estudiante fuera considerado un médico. Los más hábiles eran enviados con los ejércitos o a las principales ciudades del imperio, como Machu Picchu, para tratar a los nobles.

LAS PLANTAS MEDICINALES DE LOS INCAS

La medicina incaica tuvo sus orígenes en las plantas medicinales, con remedios preparados generalmente a base de hierbas con propiedades curativas específicas. Existen innumerables hierbas medicinales en este territorio, en las tres regiones

naturales del Perú, con un mayor porcentaje en la región andina, seguido de la selva y costa.

Una de las plantas medicinales de gran importancia fue la hoja de coca, que al margen de tener propiedades curativas, era usada para las danzas ceremoniales. Asimismo, se clasificó cada planta medicinal de acuerdo a las propiedades curativas que tenían y su preparación para luego ser aplicada. A continuación, enumeramos algunas de ellas:

Desarrollaron un potente anestésico hecho a base de hojas de coca, plantas somníferas y licores naturales.

- Maca: afrodisíaco, anabólico, revitalizante, reconstituyente, antidepresivo, sedante y reforzador de fertilidad.
- Uña de gato: se emplean las hojas, corteza y raíz como anti cancerígeno, para reducir los efectos de la radioterapia y quimioterapia, contra la artritis, enfermedades venéreas, antiviral, mordedura de serpiente, sarampión, antiinflamatorio y diurético.
- Ortiga: diurético, cauterizante y anti-anémico debido a la presencia de los minerales, estos minerales se concentran en los pelos de la planta, por ello se debe su acción irritante en la piel cuando es aplicada sobre el cuerpo.
- Chanca piedra: para hacer infusiones contra la fiebre, dolencias del hígado y los riñones.
- Sangre de grado: se utilizan la corteza, hojas y látex como desinfectante, cicatrizante para traumatismos, heridas en la piel, hemorragias, ulcera gástricas, etc.
- Hercampuri: se emplea como purgante, antidiabética, diurética y anti-infecciosa; reguladora del metabolismo y para reducir la obesidad.
- Quinoa: es un alimento nutritivo, además de una planta medicinal, posee propiedades diuréticas, expectorantes y refrescantes. La semilla de esta hierba con leche aumenta la leche de las paridas.
- Paico: hierba aromática usada como anti diarreico, antiinflamatorio, digestivo, carminativo, etc.
- Achiote: se emplea en casos de inflamación prostática, infecciones urinarias, en distintas afecciones al sistema urogenital y como regulador de la función renal. (Porticket Machu Picchu, 2018, en: <https://www.boletomachupicchu.com/medicina-inca/>)

CALENDARIO INCA

Producto de sus conocimientos en astronomía los Incas lograron desarrollar un calendario propio que se acerca mucho al que la humanidad emplea hoy en día, que muchos especialistas consideran está inspirado en el Inca. Los años para esta cultura prehispánica contaban con 360 días, que se dividían en 12 meses, pero con la diferencia a nosotros que sus semanas tenían un largo de 10 días. En este aspecto el imperio Inca

también aportó un sentido de organización más pragmático, porque cada día de la semana estaba destinado a una actividad específica, como la cosecha o el descanso.

La organización calendárica Inca estuvo vinculada al régimen agrario que practicaron y, en ello, influyó notablemente la observación de los movimientos del sol, la luna y las estrellas. Tomaban el año de 360 días, dividido en 12 meses de 30 días con otros 5 que añadían al finalizar el año. El nombre de cada mes correspondía a un fenómeno de la naturaleza o a un motivo de la agricultura. Es probable que tuviesen establecidos periodos de 4 años para añadir un día a cada período

En un principio el calendario Inca comenzaba con el solsticio de invierno, reconocían este momento con un gnomon (figura geométrica para reconocer el paso del tiempo). El año de los incas que llamaban huata, estaba determinado por la observación del solsticio y del equinoccio por los amautas, con ayuda de unas pilastras de piedra.

Alrededor de la ciudad del Cuzco había doce pilares, de los cuales solo se hallaron ocho, dispuestos de tal manera que en cada mes uno de ellos señalaba por donde salía el sol y por dónde se ponía. Estos pilares se llamaban sukanqas; y con ellos se anunciaban las fiestas y los tiempos de sembrar y cosechar.

El inca Wiracocha decretó un año de 12 meses que comenzaba con la luna nueva de enero. Cada mes tenía su nombre propio. Después Pachacútec Inca Yupanqui, dispuso el comienzo del año en diciembre, cuando el Sol comienza a volver del último punto de Capricornio.

A dos Kilómetros de Cuzco, en la fortaleza de Sacsayhuman, está Muyuqmarka, también conocido como el Reloj Solar o Calendario Inca, esta herramienta les permitía determinar las estaciones y por ende trabajar adecuadamente la agricultura. Este reloj consta de tres paredes de piedras circulares y concéntricas, conectadas por una serie de paredes radiales. Hay tres canales de agua, que indican que fue utilizado como reserva. La organización de los trabajos se hacía en semanas de nueve días, lo que permitía dividirlos en periodos de tres.

La agricultura era la principal actividad del Tahuantinsuyu, el cultivo de la tierra exigía que las técnicas básicas de la siembra, el riego y la cosecha se realicen de acuerdo a un cronograma anual o calendario agrícola que fue elaborado a través de la experiencia que durante miles de años realizaron los pre-incas e incas. (ECURED, en: https://www.ecured.cu/Calendario_incaico).

Belgrado, 17 de mayo de 2020.